

“sitio”

CAUSA DE BEATIFICACIÓN DEL SIERVO DE DIOS MANUEL APARICI

Como quiera que estamos en Cuaresma, traemos a esta página una valiente y cruda meditación suya con motivo de unos ejercicios espirituales a los que asistió en la cuaresma del año 1941, seis meses antes de irse al Seminario, para que ella nos ayude a vivir con mas intensidad la de este año.

“Ave María Purísima 13 marzo de 1941

Examen de la contemplación de la Pasión

Dos horas estuve en oración, después de hacer convenientemente la oración preparatoria y la petición.

¡Gracias, Señor, por el infinito amor que me has demostrado con la luz maravillosa con la que me has enseñado los desconciertos de mi vida!

Contemplé primero la oración en el huerto. Y ¡cómo me dolían mis pecados!, porque ellos fueron la causa de tu agonía. Las almas se te pierden a millares. Las dos terceras partes, casi, de los hombres no te conocen todavía, de la otra tercera parte, trescientos millones te conocen a través de la herejía y de los cuatrocientos millones de católicos que restan, tal vez solo cuarenta millones serán los que una vez al año se acerquen a recibirte en tu adorable sacramento, aunque tu, oh Señor, cuando lo instituíste elevaras tus ojos al Padre dándole gracias porque te permitiera, más aun porque fuera su voluntad adorable, que te quedaras con nosotros hasta el fin de los siglos y que, para manifestarnos su amor y el tuyo y el de vuestro común Espíritu, te anonadaras no solo hasta permanecer oculto bajo las especies sacramentales, sino hasta descender hasta nuestras almas, inmundas moradas que albergaron toda clase de pecados.

Y entretanto, mientras las almas se te pierden, tus apóstoles de entonces durmiendo y yo, apóstol seglar tuyo de hoy, pecando y regateando mi entrega.

Y le pediste al Padre: ¡Que pasara de ti este cáliz amargo de mi ingratitud, y con lagrimas que tu me diste uní mi petición a la suya , y el Padre te oyó.

Porque seguí meditando, tu amoroso reproche a Judas,

en San Mateo, ¡Amigo, ¿A qué has venido? ¿Con un beso entregas al Hijo del Hombre? Fue tu divina mirada que puso al descubierto toda la contradicción de mi triste vida.

Amigo, me decías. Aun soy tu amigo, aun me tienes amor, me lo has dicho:”Nos amó hasta el fin”.

¿A qué has venido?

¡Otra vez a entregarme con un beso?

Porque eso ha sido mi vida, Señor. El beso era el signo de la amistad, Judas en público quiso fingirse tu amigo, y te vendió

Judas fue apóstol y fue traidor. Yo era apóstol seglar y cada vez que he pecado o dejado de seguirte a la crucifixión que me pedías te he traicionado.

Poco tiempo ha me hicieron los jóvenes un homenaje porque me creían tu amigo. Desde hace años, pública, externamente, no he hecho sino besarte, decir que era tu amigo: Mis ratos de oración, las Misas que he oído, las comuniones recibidas, las conferencias, los Círculos de Estudios, los actos públicos, todo eso, en realidad, no ha sido sino el beso de Judas: Mostrar por fuera que era tu amigo, decir que te amaba,, pero ¿te he amado de verdad? Tu me pediste siete años ha que me crucificara contigo, que me hiciera tu víctima para que no se perdieran almas.

Y he mentido, porque ¿dónde están mis penitencias? ¿Dónde mi vivir por ti y para ti?

Y eso ha resultado mi vida: “Entregar con un beso al Hijo del Hombre”, porque fingiéndote amistad, he pecado, he dejado de crucificarme y se te han perdido almas, he entregado, por amor a una pasión bastarda a mi “yo” carnal, al Hijo del Hombre y a los hijos de los hombres que tu habías comprado con tu Sangre Preciosa.

Me miraste y como aún me llamaste amigo lloré larga y amargamente pidiéndote que no me dejaras volver a ser un Judas.

Que por tu gracia no haya venido a estos Ejercicios a besarte para venderte. Que no sean fingirte amistad, sino que empiece en ellos por tu misericordia una amistad verdadera, que te siga hasta la total crucifixión.

Examen de la triple negación de San Pedro

“Entonces la criada portera dice a Pedro:¿ No eres tu también de los discípulos de este hombre? El respondió: No lo soy (San Juan XVIII-17).

“Y estaba allí Simón Pedro calentándose. Dijéronle, pues ¿No eres tu también de sus discípulos? El lo negó diciendo: No lo soy.

Dícele uno de los criados del Pontífice, pariente de aquel cuya oreja había cortado Pedro: Pues qué ¿No te vi yo en el huerto con El? Negó Pedro otra vez, y al punto cantó el gallo (San Juan XVIII 25-26)”

El año pasado en Ejercicios lloré largamente al ver que yo también había negado al Señor. Este año Jesús se ha compadecido de mi y me ha hecho ver que no era a San Pedro a quien me asemejaba, sino al infeliz Judas.

No obstante, me ha dado gran luz. Porque ya otra vez que medité este pasaje en julio el Señor me sugirió el

propósito de no negarle nada de lo que me pidiera, pero quedó en propósito nada más. Hoy me ha dicho que no puede quedar en propósito.

La portera y los criados del Pontífice pueden significar la conciencia y mi potencia, inteligencia y memoria, siervos del Sumo y Único Pontífice Cristo Jesús.

Cuando vaya a hacer o dejar de hacer algo propio de la víctima que Jesús quiere que sea, la conciencia me advertirá ¿no eres tu discípulo de Jesús? Y he de contestar con obras: Sí, lo soy. Si a este requerimiento me resisto, volverá por mi inteligencia a preguntarme lo mismo, y por último la memoria me dirá: pero ¿no te vi junto al Sagrario, no te vi yo que decías que ibas a ser suyo? ¡Oh Jesús, dame gracia para que no te niegue de lo que me pidas.

Para no perder la paz, deberé consultarlo antes con mi director espiritual, salvo las cosas pequeñas”.

FAVORES

- Quisiera agradecer públicamente el favor recibido, a través de "Manolo", con mi madre.

Le realizaron unos análisis de rutina, encontrándose previamente bien, para acudir a revisión con el médico de atención primaria. Ese mismo día, me llamaron del laboratorio, yo soy también médico, pues la analítica era desastrosa, con una anemia muy importante (2.000.000 de hemáties, hemoglobina de 6 y hermatocrito de 14), afectación de los resultados de glucosa, ácido úrico, hierro, etc., sin tener ninguna enfermedad que lo justificara. Me aconsejaron que acudiera inmediatamente a un hematólogo y a un oncólogo ya que lo más probable era un carcinoma de colon y que estuviera sangrando.

Rápidamente me fui al Hospital y hablé con varios médicos quienes se inclinaban a esa sospecha y dada la edad de mi madre, 78 años, no era subsidiaria de ningún protocolo quirúrgico sino sólo de tratamiento paliativo.

Empecé a rezar, como hago cada día, la oración a Manolo y se me vino a la cabeza el nombre de un internista que conocía cuando yo estudiaba.

Acudí a él y me dio la misma información pero quería verla primero.

Se solicitaron pruebas para confirmarlo y durante dos días hasta que tuve los resultados me encomendé a él.

El día 7 de noviembre fuimos a recoger los resultados y todo el estudio era absolutamente normal. Se puso tratamiento con hierro exclusivamente. El pasado 5 de diciembre, solo un mes más tarde, la analítica denota una cifra de glóbulos rojos de 4.23 millones, hemoglobina de 12 y hermatocrito de 27. El resto de resultados es normal.

Quiero agradecer el favor obtenido. Mi madre se encuentra fenomenal y sé fehacientemente que ha sido su intercesión la responsable. (Repetición de un favor ya publicado)

DONATIVOS RECIBIDOS

Agustín Cebrián, Manuel Ignacio Fernández Hernández, dos veces, José Senac López, Carmen San Pablo.
Que Dios os lo pague y Manuel Aparici os lo recompense con gracias por su intercesión.

FAVORES Y DONATIVOS

Para todo lo relacionado con la causa de canonización del Siervo de Dios Manuel Aparici: cualquier favor obtenido y/o comunicación de gracias obtenidas con las que el Señor pueda demostrar la intersección de su Siervo (esto es muy importante en orden no solo a su posible beatificación sino también para difundir su figura), petición de publicaciones, estampas con la oración, donativos ,etc. Dirigirse a: Peregrinos de la Iglesia, calle Manuel Montilla nº 12, 28016 Madrid, Tnfo. 913590112, Fac 913590084. C.e.: asociacionperegrinos@gmail.com o peregrinos@planalfa.es .

Podéis hacer llegar vuestros donativos y/o los de vuestros familiares y amigos, etc., (citando siempre: Causa Manuel Aparici), por:

.- Ingreso o Transferencia a la c/c del Sabadell/Atlántico: 0081-0589-21-0001035907

.- Por cheque a nombre de Peregrinos de La Iglesia citando: Causa Manuel Aparici

.- Por giro postal o mediante entrega en efectivo en nuestra sede.